



Crecimiento económico e inclusión social: La experiencia peruana reciente y el nuevo gobierno constitucional

*Enrique Cornejo Ramírez**

Resultados económicos exitosos

Desde hace poco más de una década la economía peruana está desarrollando un sostenido proceso de crecimiento económico que también ha tenido un impacto positivo en la reducción de la pobreza y la desigualdad.

Este crecimiento es el resultado de un conjunto de políticas de Estado en materia de promoción de las inversiones, estabilidad macroeconómica, responsables políticas fiscales, autonomía del Banco Central de Reserva (BCR) en las políticas monetarias y política de apertura del Perú a los mercados mundiales; en suma, de políticas responsables en materia económica y social que vienen aplicando –con matices diferenciales pero con el mismo objetivo y bases sustantivas– los últimos cinco gobiernos que ha tenido y viene teniendo el Perú (con las administraciones dirigidas por los presidentes Fujimori, Paniagua, Toledo, García y aún con el actual presidente Humala).

El crecimiento es sostenido no solo porque se están aplicando las *políticas y los incentivos adecuados* a lo largo del tiempo sino porque, por primera vez en la historia republicana, este crecimiento se da de manera *descentralizada*, con generación de *empleo productivo* (con derechos),

* Economista por la Universidad de Lima, doctor en Administración. Profesor visitante de la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, y profesor principal de la Escuela de Negocios Internacionales de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, y de la Escuela de Negocios CENTRUM de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Exministro de Estado en las carteras de Transportes y Comunicaciones; Vivienda, Construcción y Saneamiento. Expresidente del Banco de la Nación del Perú.



fuerte *impulso de la demanda interna* (y no solo por las exportaciones) e *incremento de la productividad*, factores que constituyen una diferencia fundamental con épocas anteriores en las que el crecimiento no era consistente en el tiempo, se daba básicamente en Lima (la ciudad capital) y en otras dos ciudades del país (Arequipa y Trujillo) acentuando la histórica concentración económica y con gran vulnerabilidad a los vaivenes de la economía internacional y, particularmente, de los precios internacionales de las materias primas de exportación.

El crecimiento que hoy tenemos, por lo tanto, es un crecimiento más sólido y generador de empleo e inclusión social. En el Gráfico 1 podemos observar este período continuo de crecimiento que ya ingresa a su segunda década.

 **Gráfico 1. El Perú es un país con sostenido crecimiento económico**



Fuente: Banco Central de Reservas del Perú (BCRP), UNCTAD y FMI.

Elaboración: autor.

* Proyecciones del FMI.

El gráfico no es solo interesante por la continuidad del crecimiento, ya meritorio y atípico en la historia económica republicana del Perú, sino por el hecho de que el Perú ha sido en estos últimos tiempos uno de los pocos países de América Latina y aún del mundo que ha mantenido una política de crecimiento continua y de calidad. La parte sombreada en el gráfico marca la tendencia del crecimiento económico mundial (tanto de países industrializados como de países en desarrollo) lo que evidencia que la actuación de la economía peruana es altamente destacable (positiva y creciente) en todo el período aún en el difícil

año en que se explicitó la crisis mundial (2009) y en que el Perú creció poco pero creció y, probablemente, fue uno de los pocos países que experimentó una tasa positiva de crecimiento en plena tormenta financiera internacional.

Hace cuarenta años, el Perú tenía niveles de crecimiento económico y de exportaciones equivalentes a los de Corea del Sur, Taiwán y Singapur, pero en estas cuatro décadas estas economías asiáticas se “dispararon” en sus niveles de crecimiento y de comercio exterior con relación al Perú y no se trata de un asunto de tamaño relativo (Corea del Sur es un poco más grande en extensión territorial que el departamento del Cusco, y Taiwán es apenas del tamaño del departamento de Ancash, uno de los 25 departamentos que tiene el Perú).²

El factor fundamental que explica los diferentes desempeños económicos no es tampoco el relativo a la disponibilidad de recursos naturales pues, si se tratara de aquello el Perú es uno de los países más afortunados del planeta con una mega diversidad extraordinaria en fauna y flora, bosques, ríos y nevados con potencial hidroeléctrico en la cordillera, importantes yacimientos mineros, disponibilidad de gas y petróleo, riqueza hidrobiológica, etc.

...el Perú ha sido en estos últimos tiempos uno de los pocos países de América Latina y aún del mundo que ha mantenido una política de crecimiento continua y de calidad.

Sin embargo, Japón prácticamente no tiene recurso natural alguno disponible y es una potencia mundial en términos económicos y financieros; Israel está ubica-

do en medio del desierto, pero es un país que ha desarrollado la ciencia y la tecnología en varios sectores, incluido el agropecuario-agroindustrial inventando precisamente el riego tecnificado que hoy se usa en todo el mundo, ahorrando agua y mejorando productividad.

Si el asunto no es de extensión territorial o de disponibilidad de recursos naturales, entonces, ¿de qué se trata? La respuesta parece estar esencialmente en estrategias de desarrollo integrales y de largo plazo que privilegian la acumulación de capital, la formación del capital humano, el desarrollo de la ciencia y la tecnología entre otros aspectos sustantivos.

2 El Perú tiene una extensión territorial total de 1 millón 285 mil 215 kilómetros cuadrados mientras que Corea del Sur tiene una extensión territorial de 36 mil kilómetros cuadrados y Taiwán posee un territorio de 98 mil 400 kilómetros cuadrados. No es, pues, la extensión territorial el factor clave para explicar el desenvolvimiento económico.

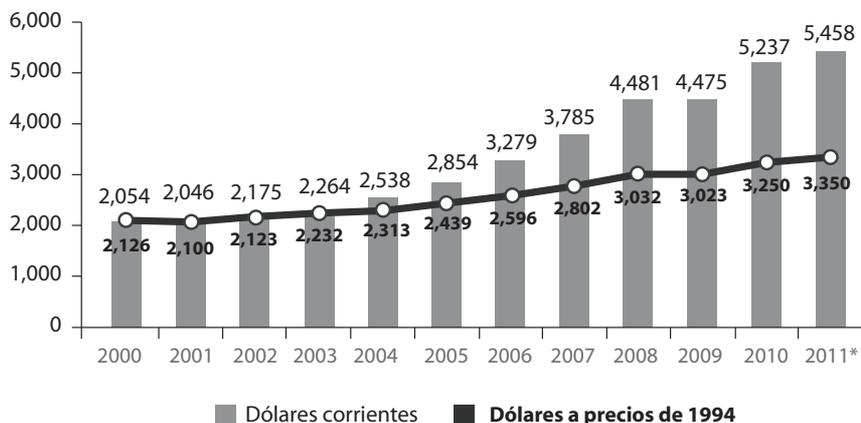
Sin embargo, el crecimiento es requisito fundamental aún cuando no suficiente. El Banco Mundial (BM) ha desarrollado sendos estudios que demuestran que los países que tienen políticas sostenidas de crecimiento económico son los que pueden lograr resultados más sostenibles en la mejora de los niveles de vida de su población. Se trata entonces de crecer de manera sostenida por largos períodos de tiempo. Los casos de varios países asiáticos pueden ser utilizados para explicar esta situación pero, a partir de los años noventa, el desempeño de la economía peruana empieza a tener un perfil de crecimiento sostenido y de largo plazo.

En el período 2000-2011 el producto bruto por habitante más que se duplicó. Como se observa en el Gráfico 2, el PBI *per cápita* pasó de US \$ 2.054 en el año 2000 a US \$ 5.458 en el año 2011, lo que constituye un resultado muy positivo aun considerando las limitaciones de este indicador que, por ser una cifra promedio, no explica el proceso de distribución del ingreso implícito en ese crecimiento económico.



Gráfico 2. El producto por habitante se duplicó en una década

Perú: producto interno bruto per cápita 2000-2010



Fuente: Datos obtenidos del Instituto Nacional de Estadística e Informática del Perú (INEI).

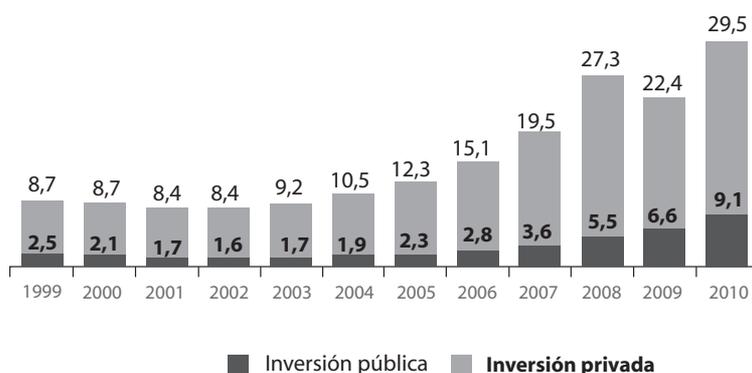
Elaboración: autor.

* Proyección propia.

Lo importante es darnos cuenta que el crecimiento económico requiere de un proceso continuo de inversión. En el Gráfico 3 se observa que en el período de análisis (2000-2011) la inversión (privada y pública) creció sostenidamente, especialmente a partir del año 2004, la inversión privada y de los años 2005-2006, la inversión pública. Se puede observar también claramente que la inversión privada nacional y extranjera (la parte superior de la barra en el gráfico) representa cerca del 70% de la inversión total en el país correspondiendo el 30% restante a la inversión pública.

Este dato resulta muy importante estudiarlo y comprenderlo pues al ser la inversión pública tan importante (principalmente en los ámbitos de la infraestructura y de servicios públicos como educación, salud o seguridad nacional) la acumulación se logra básicamente por el concurso de la inversión privada que, en todos los casos, requiere de estabilidad económica, social y política, es decir, de reglas de juego claras y estables durante el período de maduración de dicha inversión. No comprender esta relación causa-efecto lleva a situaciones muy complicadas en muchos países, como lo demuestra también la propia experiencia peruana en varios episodios de su historia republicana.

 **Gráfico 3. Inversión pública y privada**
(Miles de millones de US\$)



Fuente: Datos del Banco Central de Reservas del Perú.
Elaboración: autor.



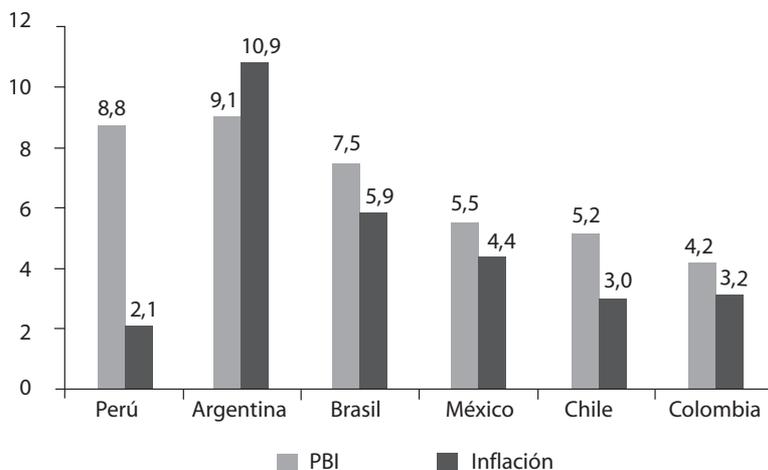
Como consecuencia del adecuado binomio inversión-crecimiento, el Perú se ha posesionado como uno de los países líderes en América Latina en el logro de un crecimiento sostenido con estabilidad de precios. En el año 2010, el Perú obtuvo cerca del 9% de crecimiento en su PBI con la inflación más baja de la región como se aprecia en el Gráfico 4. En el período comprendido entre los años 2002 y 2010, de acuerdo a estimaciones del Fondo Monetario Internacional (FMI), el Perú se ubicó entre las economías de mayor crecimiento en el mundo, solo superado por los crecimientos de China, India, Vietnam y Singapur.

El crecimiento económico experimentado por el Perú tiene un fuerte componente de mayor intercambio comercial con el mundo, lo que se evidencia en exportaciones que prácticamente se han quintuplicado en el período de análisis, un fuerte crecimiento del intercambio comercial (de exportaciones e importaciones y a diferentes mercados del mundo) y, especialmente, un sostenido incremento de las importaciones de bienes de capital (Véanse Gráficos 6 y 7).



Gráfico 4. Perú cerró el 2010 como líder en la región

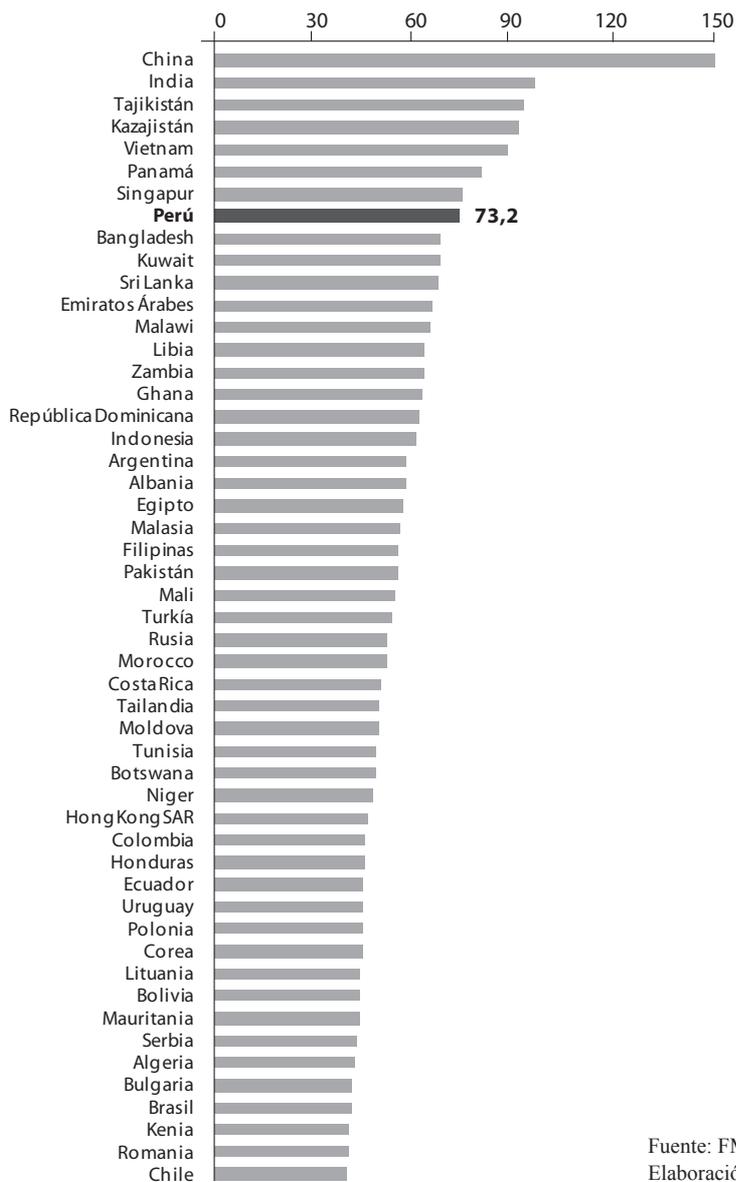
PBI e inflación 2010 (Variación % anual)



Fuente: Consenso de Analistas, febrero 2011.

Elaboración: autor.

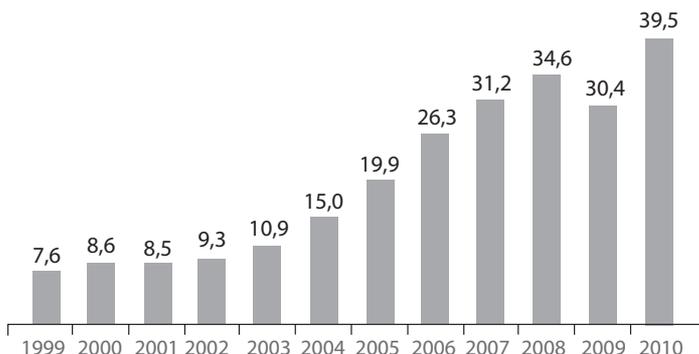
 **Gráfico 5. ... Y se posicionó entre las economías de mayor crecimiento**
PBI acumulado 2002-2010 (Var. %)



Fuente: FMI 2010.
Elaboración: autor.

Gráfico 6. Acompañadas del crecimiento de las exportaciones

Exportaciones (Millones de US\$)

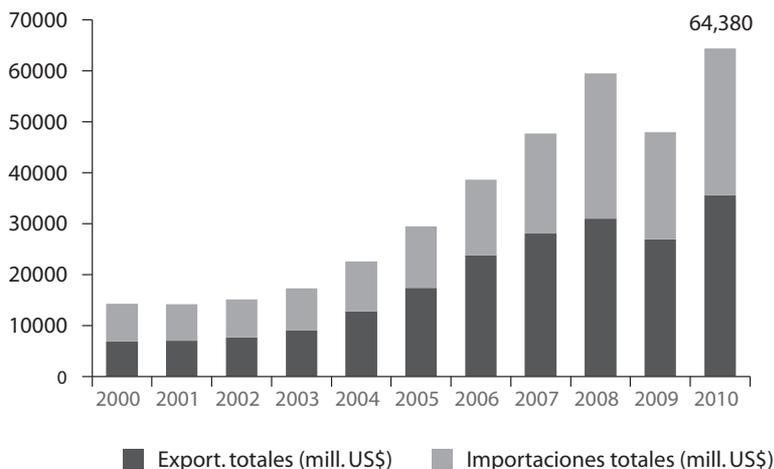


Fuente: Datos del Banco Central de Reservas del Perú.

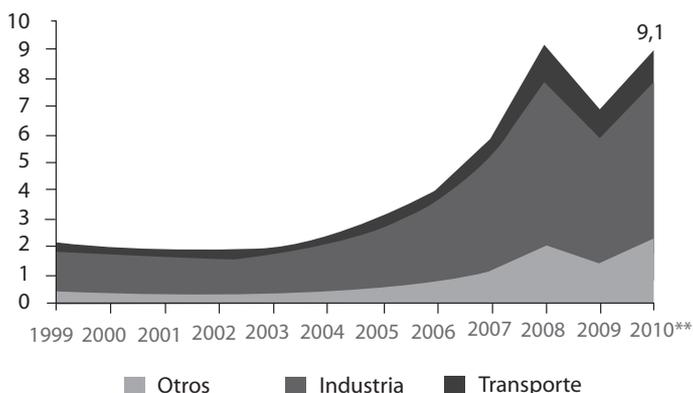
Elaboración: autor.

Gráfico 7. Con un importante componente de crecimiento también de la importación de bienes de capital

Intercambio comercial (Miles de millones de US\$)



Importaciones de bienes de capital (Miles de millones de US\$)



Fuente: Datos del Banco Central de Reserva del Perú y del Ministerio de Economía.

*Proyección del MEF.

** Proyección propia.

Elaboración: autor.

El adecuado “clima de inversiones” se ve estimulado con un manejo responsable de la política monetaria (con una autoridad monetaria autónoma) y de la política fiscal (principalmente en lo referente al manejo del gasto público y de la recaudación tributaria). Lo anterior se refleja en ingresos tributarios cercanos a los US \$ 23.000 millones y un ratio de deuda pública sobre PBI que descendió de alrededor del 46% en el año 2000 al 23,5% en el año 2010 (Véase el Gráfico 8).

Lo anterior significa que la economía peruana se sustenta, cada vez más, en sus propias fuentes de financiamiento y no en el endeudamiento externo que había sido la fuente más utilizada en décadas anteriores con el consiguiente problema de crisis en el pago del servicio de la deuda que requirió de muchos años y varios programas de rescate y refinanciamiento para poder superarse. El trabajo en materia fiscal requiere todavía de mucho esfuerzo. El gran desafío está en ampliar la base tributaria para lograr que la todavía importante economía informal cumpla con sus obligaciones tributarias. Se ha avanzado bastante con medidas administrativas como la detracción, la percepción y la retención tributaria, el impuesto a las transacciones financieras y otras medidas específicas aplicadas por la autoridad tributaria –Superintendencia de Administración Tributaria– (SUNAT) pero

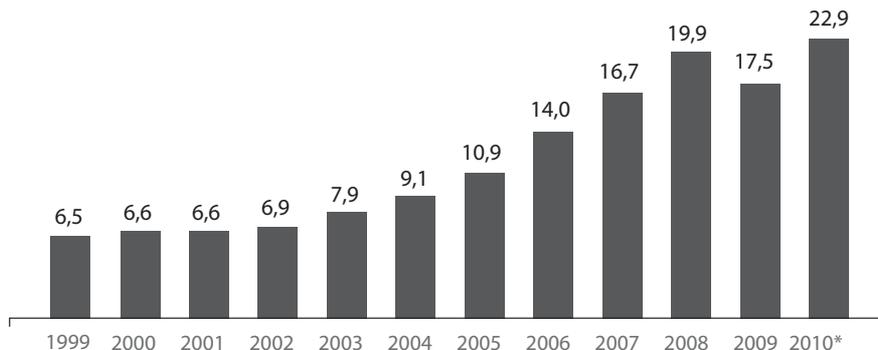


todavía la presión tributaria es baja con relación al importante crecimiento económico experimentado por la economía peruana.

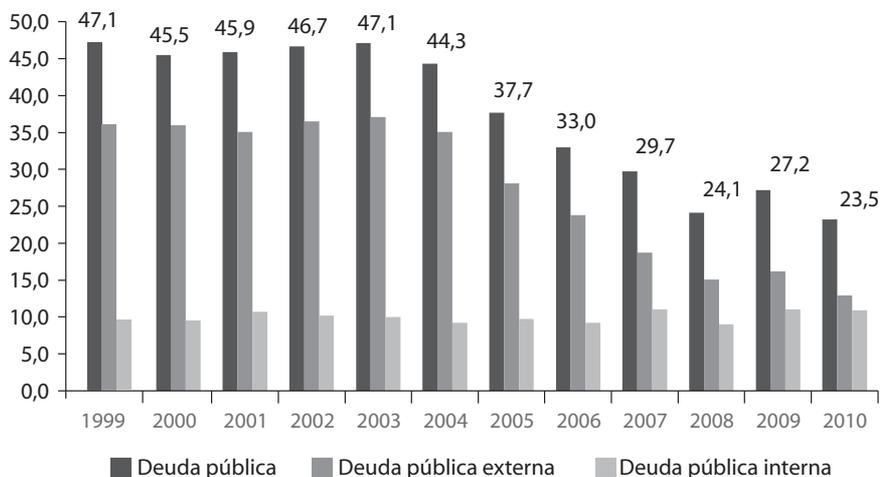


Gráfico 8. Y un responsable manejo fiscal...

Ingresos tributarios (Millones de US\$)



Deuda pública (% PBI) (Millones de US\$)



Fuente: Datos obtenidos del Banco Central de Reserva del Perú.

Elaboración: autor.

También es necesario trabajar en la descentralización fiscal y, principalmente, en la optimización de la distribución del canon y de las regalías que se obtienen como consecuencia de la explotación de los recursos naturales para que se constituyan efectivamente en recursos que financian obras concretas en beneficio de las poblaciones involucradas. Finalmente, es necesario trabajar en una verdadera reingeniería en la gestión y fiscalización del gasto público buscando un equilibrio entre la necesaria transparencia y legalidad con la que se deben manejar recursos públicos y la eficiencia, velocidad y flexibilidad que exige la gestión moderna.

En cuanto a la política monetaria, la actuación del BCR se ha caracterizado por su gran autonomía del Poder Ejecutivo y, específicamente, del Ministerio de Economía y Finanzas (MEF). Ello ha posibilitado un manejo prudente del Programa Monetario con el objetivo fundamental de no generar presiones inflacionarias lo que, como hemos visto, se viene logrando exitosamente (con una de las menores tasas de inflación de América Latina).

El buen desempeño de la economía peruana, en particular en el sector externo, ha permitido acumular reservas internacionales netas (RIN) hacia fines del año 2011 por un valor cercano a los US \$ 50.000 millones, lo que equivale a cerca de 17 meses de importaciones normales del país. Un stock de reservas tan importante brinda señales de seguridad y tranquilidad a los inversionistas y operadores en moneda extranjera, lo que aunado a la política de “flotación sucia” que el BCR viene empleando en el mercado cambiario ha permitido una estabilidad del tipo de cambio en US \$.³

En el Gráfico 9 se puede observar la evolución favorable de las reservas internacionales netas en el período 1999-2011. Mucho ha tenido que ver en este resultado la política sostenida de apertura del mercado peruano al comercio exterior y las inversiones de los principales mercados del mundo.

En el Gráfico 10 se pueden apreciar los más de 15 acuerdos comerciales tipo Tratado de Libre Comercio o Acuerdo de Asociación Estratégica que el Perú ha negociado y puesto en vigencia con los principales países y bloques regionales del mundo. Se tienen acuerdos con la Comunidad Andina,

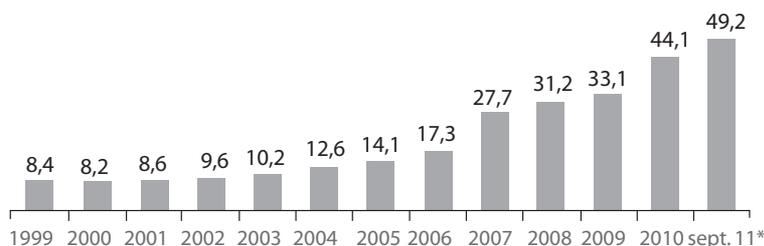
3 En la economía peruana la oferta de US \$ es abundante pues proviene de las exportaciones de bienes y servicios, de los ingresos provenientes de remesas de peruanos en el exterior, de los ingresos de capitales por inversiones directas y de corto plazo y también por los dólares ilegales del narcotráfico, todo lo cual genera una tendencia a deprimir el tipo de cambio de US \$ en nuevos soles, lo que tiene que ser contrarrestado diariamente por el BCR para no restar competitividad a las exportaciones.



el Mercosur, México, varios países centroamericanos, Estados Unidos de América (EUA), Canadá, la Unión Europea (UE), los países de la Asociación Europea de Libre Comercio (EFTA), Singapur, Tailandia, Corea del Sur, Japón y la República Popular China. Hacia fines del año 2011 faltaba solo terminar las negociaciones con India y Rusia para tener prácticamente a todos los mercados importantes con libre acceso negociado.



Gráfico 9. Logrando además una fuerte posición de reservas internacionales netas que se acercarán –al cierre del año– los 50.000 millones de dólares
Reservas Internacionales Netas: 1995-2011 (Millones de US\$)



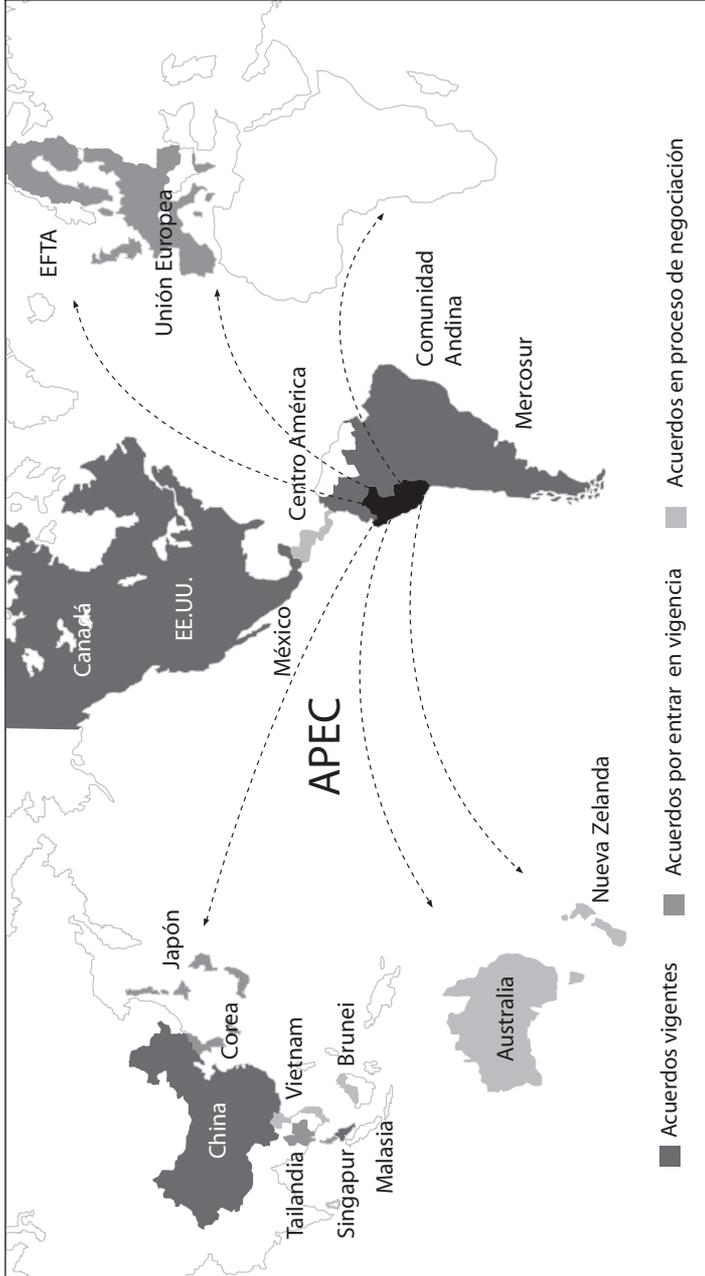
Fuente: Datos obtenidos del Banco Central de Reserva del Perú.

*Monto al 15 de octubre de 2011

Elaboración: autor.

En la práctica, la existencia de tantos acuerdos comerciales y de inversión han puesto en valor la estratégica ubicación geográfica del Perú en el centro de la costa Pacífico de América del Sur, lo que le da un gran potencial para constituirse en *Hub* o centro de operaciones logísticas, de comercio exterior y de inversiones en América Latina y con relación al continente asiático. Para los empresarios peruanos, medianos y pequeños que recién empiezan en sus experiencias de comercio exterior, estos acuerdos significan oportunidades de negocios que de otra forma no se producirían; para los inversionistas extranjeros ellos implican la posibilidad de considerar al Perú como un “país plataforma” para el desarrollo de negocios en otros países y principalmente en la Cuenca del Pacífico.

Gráfico 10. Economía integrada al mundo
 Tratados de Libre Comercio (TLC) según Estado



Fuente: PROINVERSION, MINCETUR y MEF.
 Elabotación: autor.



...la existencia de tantos acuerdos comerciales y de inversión han puesto en valor la estratégica ubicación geográfica del Perú en el centro de la costa Pacífico de América del Sur lo que le da un gran potencial para constituirse en Hub o centro de operaciones logísticas, de comercio exterior y de inversiones en América Latina y con relación al continente asiático.

efecto, como se aprecia en el Gráfico 11, las principales agencias clasificadoras del mundo como *Standard & Poor's Services*, *Fitch* y *Moody's Investor Service* calificaron a la economía peruana como *Investment Grade* desde el año 2008 y, a partir de ese momento, le han seguido elevando la calificación crediticia por su buen desempeño económico, de manera que, en América latina hacia fines del año 2011, solo es superada por las calificaciones de Chile y México.

La consecuencia inmediata del “grado de inversión” es que todos los agentes económicos que trabajan en el mercado peruano pueden obtener mejores condiciones para el financiamiento de sus inversiones principalmente con menores tasas producto de la disminución del “riesgo-país”.⁴

Por otro lado, de acuerdo al *World Economic Forum* (WEF) el Perú ocupa el primer lugar en América Latina en la receptividad del gobierno para la inversión privada en infraestructura seguido de Colombia y Chile.⁵ Perú lidera asimismo el ranking mundial del indicador de solidez *macroprudencial* global superando a China y a Suiza.⁶ Para la Fundación Getulio Vargas de Brasil, el Perú y Uruguay encabezan el ranking de países del Índice de Clima Económico (ICE) en América Latina.⁷ Además, en el año 2009, la

Las inversiones se encuentran –además– protegidas por acuerdos bilaterales de protección de inversiones, seguros contra riesgo político y acuerdos para evitar la doble tributación. En opinión de los propios inversionistas y bancos de inversión especializados, la economía peruana es una de las que más atractivo tiene para los inversionistas de todo el mundo.

Todo lo anteriormente mencionado ha significado el reconocimiento internacional y la calificación de la economía peruana como “grado de inversión”. En

4 En la determinación de la tasa de interés entran en consideración factores como el costo del dinero, el costo de la intermediación financiera y el “riesgo-país”.

5 Véase: Irene Mía, Julio Estrada y Thierry Geiger, *Benchmarking National Attractiveness for Private Investment in Latin American Infrastructure*, Geneva, World Economic Forum, 2007.

6 Véase: World Economic Forum, *The Financial Development Report*, Geneva, 2009.

7 Véase: Fundación Getulio Vargas (FGV) de Brasil y el Instituto Alemán (IFO), 2011.

prestigiosa revista *The Economist* consideró que el Perú ocupó el primer lugar en la región en cuanto a marco legal y regulatorio, y, en ese mismo año, el Fondo Monetario Internacional (FMI) consideró al Perú como el líder en solidez de su sistema financiero. Siempre en el año 2009, para la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) el Perú ocupó el tercer lugar a nivel mundial en el crecimiento de las inversiones directas extranjeras (IDE) después de Italia y Alemania. No queda duda del nivel competitivo que viene alcanzando la economía peruana aunque el camino por recorrer todavía es largo y desafiante.

Gráfico 11. El mundo ha reconocido la excelente marcha de la economía peruana

- El 16 diciembre de 2009 Moody's Investors Service elevó la calificación de riesgo crediticio de Perú a grado de inversión al incrementar la calificación de la deuda pública en moneda extranjera del país a Baa3 desde Ba1.
- Explicó que ello refleja la mayor resistencia del país a los shocks externos y su menor riesgo crediticio asociado a la dolarización de su sistema financiero, y la menor participación de la moneda extranjera en su deuda pública.
- Asimismo, en julio de 2008, Standard & Poor's Services, subió la calificación soberana de largo plazo, en moneda extranjera del Perú a grado de inversión 'BBB-' y su calificación soberana de largo plazo, en moneda local a 'BBB+'.

Perú: grado de inversión

País	S&P	Fitch	Moody's
Chile	A+	A+	Aa3
México	BBB	BBB	Baa1
Perú	BBB	BBB	Baa3
Brasil	BBB-	BBB-	Baa3
Colombia	BBB-	BBB-	Baa3
Venezuela	B+	B+	B2
Argentina	B	B	B3
Bolivia	B+	B+	B1
Ecuador	B-	B-	Caa2

Fuente: Standard & Poor's, Fitch Ratings y Moody's.

Elaboración: autor.

Significativos avances en los aspectos sociales y en la mejora de los niveles de vida de la población

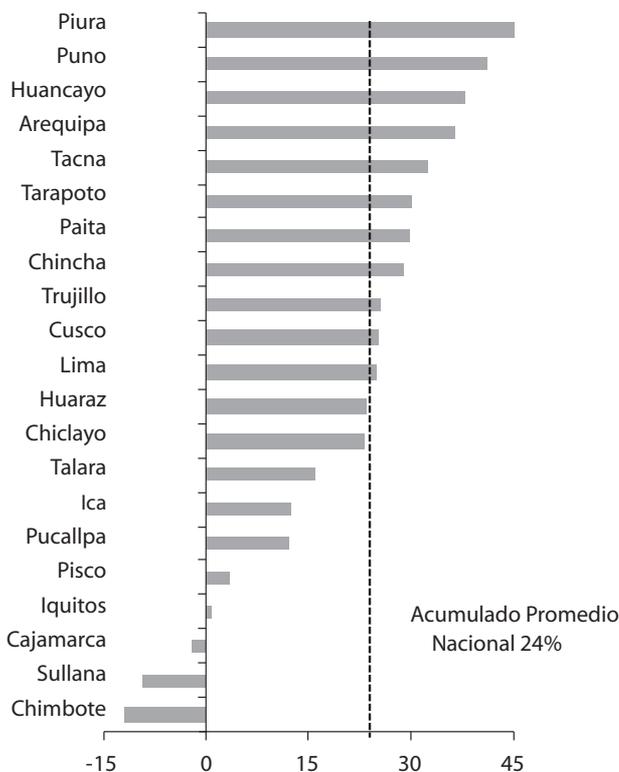
Los importantes avances que la economía peruana viene obteniendo en los últimos once años en materia económica se han visto reflejados también en los principales indicadores sociales y en la mejora de la calidad de vida de los ciudadanos. Lo primero que hay que destacar –como lo señalábamos al

inicio de este ensayo— el crecimiento experimentado es generado de empleo productivo o —como dice la Organización Internacional del Trabajo (OIT)— de “empleo decente” (con derechos y condiciones adecuadas de trabajo).

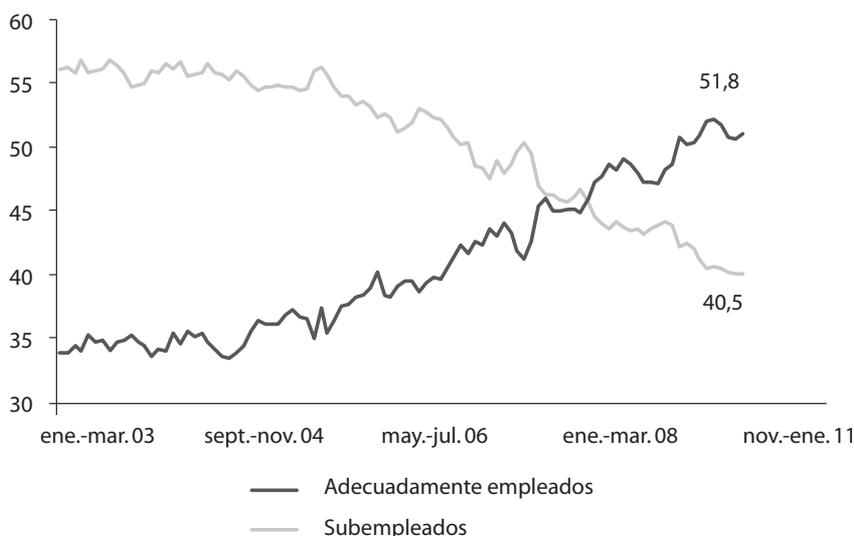
En el Gráfico 12 se puede apreciar que, entre el primer trimestre del año 2003 y los primeros meses del año 2011, de acuerdo a estimaciones del Ministerio de Trabajo y del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI), la población económicamente activa (PEA) adecuadamente ocupada en Lima Metropolitana se elevó del 34 al 51,8% mientras que la correspondiente población subempleada disminuyó del 57 al 40,5%.

Gráfico 12. Generando también empleo descentralizado

Empleo por principales ciudades en empresas de 10 a más trabajadores (Var. % acumulada ene.-dic. 2010 / ene.-dic. 2006)



Lima M.: PEA* según nivel de empleo (% del total de la PEA)



Fuente: INEI, MINTRA.

* Incluye ocupados y desocupados.

Elaboración: autor.

Lo interesante es que, a nivel nacional, considerando el empleo generado en las principales ciudades del país en empresas de 10 o más trabajadores, las tasas de crecimiento son consistentemente mayores en Piura, Puno, Huancayo, Arequipa, Tacna, Tarapoto, Paita, Chincha, Trujillo y Cusco que las obtenidas en Lima Metropolitana lo cual es un cambio sustantivo frente al histórico modelo de crecimiento concentrador y excluyente, básicamente en Lima y otras pocas ciudades del interior del país. Además, por primera vez, la migración laboral se desplaza desde Lima hacia las provincias del interior y no al revés; y, en ciertas épocas del año (cuando se produce la cosecha de agro exportación) ciudades como Ica y Trujillo alcanzan una situación de pleno empleo de trabajadores.

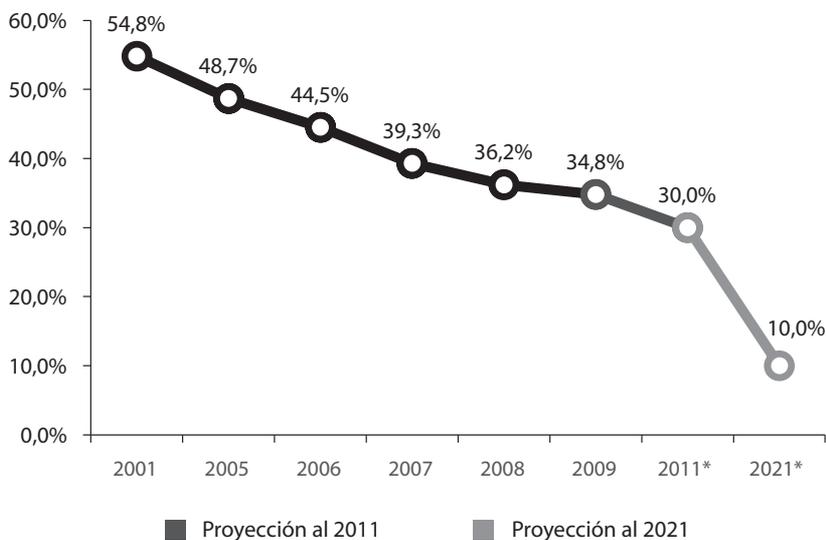
Lo anterior ha generado un importante incremento en el consumo de los provincianos y no son pocas las empresas que manifiestan con satisfacción que sus mayores ventas las consiguen proporcionalmente en las ciudades del interior del país. La construcción y puesta en funcionamiento de mega centros comerciales en diferentes ciudades del país confirma esta tendencia descentralizada del crecimiento y de la demanda y ello se aprecia también

en la expansión de franquicias y negocios en el interior del país. Esto para el Perú es muy positivo y marca una tendencia bastante diferente al tipo de crecimiento anterior.

El crecimiento económico sostenido, el mayor empleo y los mayores ingresos se traducen –como es de suponer– en una disminución de los niveles de pobreza. En el Gráfico 13 se aprecia que la pobreza se redujo del 48,6% en el año 2004 al 30% en el año 2011, es decir, se redujo en casi 19 puntos en siete años. Esto implica que casi siete millones de peruanos dejaron de ser pobres en este período y la meta es continuar reduciendo los niveles de pobreza al 20% hacia el año 2016 y hacia el 10% el año 2021, fecha en la que el Perú celebrará el bicentenario de su independencia política. Por supuesto, para que se siga reduciendo la pobreza será necesario que continúe el proceso de inversión-crecimiento-empleo que se viene experimentando.

Gráfico 13. Niveles de pobreza

- La pobreza se redujo 9,7% entre los años 2006 y 2009.
- Ello implica que casi 3 millones de peruanos dejaron de ser pobres.
- La meta es reducir la pobreza al 30% en el 2011 y al 2021 la meta es llegar al 10%.



* Proyección.

Elaboración: autor.

El cumplimiento de esta meta de reducción de la pobreza no será tan fácil en el futuro. La pobreza que falta reducir es la denominada “pobreza dura” relacionada a población extremadamente pobre que vive en lugares muy distantes y aislados de las principales ciudades lo que hace muy difícil económicamente –y muchas veces imposible técnicamente– llegar a ellos con servicios básicos de agua, desagüe, comunicaciones, carreteras, electrificación.

De hecho, la pobreza rural se ha reducido a un ritmo más lento que la pobreza urbana y esto tiene que ver con un problema estructural: la ubicación de miles de peruanos en pequeños centros poblados de menos de 300 habitantes cada uno y separados el uno del otro por varios kilómetros. La solución pasaría por un proceso planificado –y necesariamente consensuado– de reacondicionamiento territorial pero este es un empeño en el que no se ha tenido muchos avances hasta el momento sobre todo considerando la complejidad geográfica del país.

Un tema tan importante como la disminución de la pobreza es el relativo a la disminución de la desigualdad de la que se parte, es decir, de la brecha existente entre los sectores de mayores ingresos y los sectores de menores ingresos. De hecho, la experiencia mundial indica que la desigualdad social es más difícil de modificar que la pobreza y el proceso es más lento. Sin embargo, también en este aspecto la experiencia peruana muestra una mejora del Coeficiente *Gini*, considerado mundialmente como el mejor indicador de los niveles de desigualdad social en un país (Véase el Gráfico 14).

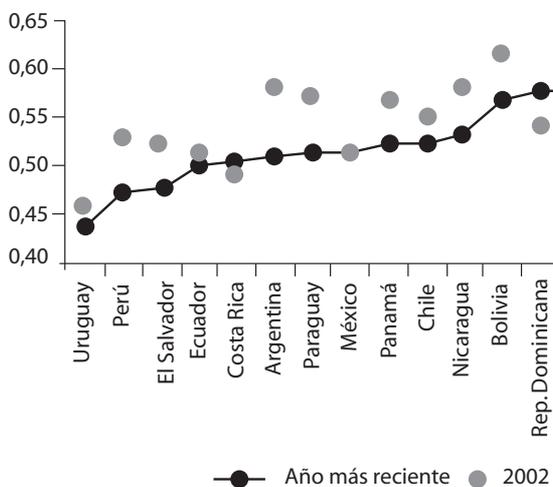
Pero el crecimiento económico también ha impactado positivamente en un conjunto de indicadores sociales. En paralelo a las estadísticas generales de crecimiento económico, las diversas encuestas y censos aplicados con rigurosidad científica por el INEI y otras entidades internacionales nos revelan de manera consistente que los indicadores sociales vienen mejorando sustantivamente en el Perú. Así, en el período comprendido entre los años 2005 y 2009 la tasa de asistencia escolar subió de 55 a 66% en el nivel inicial, de 91 a 94% en el nivel primario y del 71 al 78% en el nivel secundario. La tasa de analfabetismo bajó de 10,9 al 8,9% en ese mismo período.

Gráfico 14. La estabilidad macro y crecimiento sostenido permitirán continuar con logros sociales

Tasa de pobreza nacional (% de la población)



Coefficiente de Gini de la distribución del ingreso 2001-2009* (Índice de Gini)



Fuente: INEI, CEPAL.

* El año de la encuesta utilizada difiere de un país a otro. El período 2002 corresponde a las encuestas más recientes disponibles entre el período 2001-2005, y el período 2009 a las encuestas del período entre 2008-2009.

Elaboración: autor.

La población con acceso al seguro de salud se incrementó del 36,2% en 2005 al 60,5% en 2009. Este espectacular crecimiento se debe a los beneficios del SIS (Seguro Integral de Salud) y a ESSALUD y ahora avanzamos progresivamente hacia el aseguramiento universal. De otro lado, la población menor de 5 años con desnutrición crónica disminuyó del 22,9% el 2005 al 18,3% el año 2009. Los partos atendidos por profesionales de la salud se elevaron en el mismo período del 71,7 al 82,5%.

El desempleo urbano bajó de 9,2% 2005 a 8,5% 2009. De un total de 21 millones de peruanos integrantes de la PEA el empleo adecuado se elevó en alrededor de 400.000 nuevos puestos de trabajo por año en el período analizado. Por otra parte, los indicadores de pobreza también descendieron significativamente. Entre los años 2005 y 2009 la pobreza total bajó del 48,7 al 34,8%, lo que incluye reducción de la pobreza rural y urbana. En el mismo período, la pobreza extrema bajó del 17,4 al 11,5%, también en zonas rurales y urbanas y en todas las regiones del Perú.

Entre los años 2005 y 2009 el porcentaje de hogares con alumbrado eléctrico subió del 77,2 al 86,4%, el porcentaje de hogares con acceso al agua potable se elevó del 70,3 al 74,7%, el porcentaje de hogares con servicio de desagüe por red pública se elevó del 55,5 al 62,8%, el porcentaje de hogares con servicio de telefonía fija creció del 28,5 al 32,1%, el porcentaje de hogares con algún miembro con teléfono celular se elevó del 20,7 al 67% y el porcentaje de hogares con acceso a Internet se elevó del 3,7 al 11%.

Todos estos resultados muestran un comportamiento consistente y se deben a los beneficios que el binomio inversión-crecimiento genera, pero también a la política deliberada del gobierno por traducir esos beneficios en los programas sociales. Ahí están los resultados de programas de electrificación rural, agua para todos, alfabetización, titulación, seguro integral de salud (SIS), los programas de vivienda social y los de infraestructura de carreteras, puentes y caminos rurales así como los programas del fondo de inversiones en telecomunicaciones (FITEL) para la ampliación de la cobertura de telefonía e Internet.

La satisfacción que tenemos no es solo entonces la del robusto crecimiento sino también la de la justicia social expresada en indicadores y avances concretos. La justicia social que hace setenta años buscaba fundamentalmente el respeto de los derechos laborales, la educación gratuita o el derecho al voto de la mujer, en la actualidad se expresa en la búsqueda



da de peruanos con adecuados servicios de electrificación, agua potable y telecomunicaciones, con acceso a la atención de salud y a la educación, alfabetos y con título de propiedad e infraestructura de caminos que les den conectividad.⁸

No obstante lo anteriormente expresado la tarea pendiente es aún más difícil y requiere no solo perseverar en las tareas de la promoción de la inversión y el crecimiento y del buen manejo macro económico sino también demostrar mayor eficiencia y creatividad en la gestión de los programas sociales y en la descentralización productiva del país. Finalmente, aún cuando la pobreza se ha reducido al 30%, este porcentaje implica que todavía hay cerca de 10 millones de peruanos que necesitan salir de la condición de pobreza.

Crecimiento económico, inclusión social y mayores oportunidades

El caso peruano nos enseña que el crecimiento económico es la única manera de lograr mayor justicia e inclusión social y hacerlo de manera sostenible y no con medidas coyunturales que luego revierten en contra de la población. La convicción que tenemos es que solo a través del crecimiento —o la generación de la mayor riqueza— podremos continuar esta difícil tarea. Ya lo decía el líder político peruano Víctor Raúl Haya de la Torre: “en el Perú no se trata de quitar la riqueza al que la tiene, sino de crear riqueza para el que no la tiene”.⁹

En el Gráfico 15 proponemos el esquema metodológico que debemos recordar para lograr este proceso armonioso entre crecimiento económico e inclusión social.

Un tema tan importante como la disminución de la pobreza es el relativo a la disminución de la desigualdad de la que se parte, es decir, de la brecha existente entre los sectores de mayores ingresos y los sectores de menores ingresos.

8 Toda la información que hemos presentado se puede consultar en detalle en la página Web del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI): <www.inei.gob.pe>.

9 Víctor Raúl Haya de la Torre, Discurso en la Plaza San Martín, Lima, mayo de 1945.

 **Gráfico 15. La fórmula del éxito para Perú**

Elaboración: autor.

El orden es el siguiente: primero la inversión (que requiere clima adecuado, adecuadas políticas macroeconómicas, normas claras y duraderas), luego el crecimiento económico (que debe ser consistente en el tiempo y a tasas que permitan generar los puestos de trabajo correspondientes); como consecuencia empleo productivo y mayores ingresos para la población; y, en virtud de lo anterior, disminución de pobreza y disminución de la desigualdad. Otras fórmulas y otro orden ya han sido experimentados sin éxito en décadas pasadas y solo han significado pérdida de valioso tiempo y un muy alto costo de oportunidad que hemos pagado todos los peruanos y, especialmente, los más pobres.

Como hemos señalado anteriormente, el crecimiento es sostenido no solo porque se están aplicando las *políticas y los incentivos adecuados* a lo largo del tiempo sino porque, por primera vez en la historia republicana, este crecimiento se da de manera *descentralizada*, con generación de *empleo productivo* (con derechos), fuerte *impulso de la demanda interna* (y no solo por las exportaciones) e *incremento de la productividad*.

Desde nuestro punto de vista, está claro que el crecimiento económico que está experimentando el Perú sí está contribuyendo de manera tangible a una mayor inclusión social, de manera que respondiendo a la pregunta



que origina el presente ensayo afirmamos que se trata de dos objetivos que pueden ser convergentes y así está sucediendo.

Sin embargo, en adición a todo lo mencionado, desde nuestro punto de vista el mayor beneficio que se está experimentando en el Perú en los últimos años no está vinculado solo a las mejoras económicas y sociales sino a una nueva actitud psicológica, a una especial motivación que hoy muestran la mayoría de los peruanos y, muy especialmente los más jóvenes.

En una reciente conferencia que dábamos ante un grupo de estudiantes universitarios decíamos: “La mayor revolución que está sucediendo en el Perú es que, por primera vez en nuestra historia republicana, los peruanos mayoritariamente estamos experimentando la alegría de reconocernos como peruanos, de sentir orgullo de nuestra diversidad, historia y cultura; en suma, de ser conscientes de nuestra identidad y de elevar nuestra autoestima y ver con optimismo el futuro”.¹⁰

En efecto, hay un nuevo contexto, son los mismos problemas y es el mismo país, somos los mismos peruanos pero hemos empezado a pensar de otra manera, más proactiva y optimista. Un ejemplo claro de este fenómeno es lo que viene ocurriendo en el país con el tema gastronómico: ¡lo que tenemos es una verdadera revolución de la gastronomía!

Efectivamente, el “boom de la gastronomía peruana” es una verdadera inyección de autoestima, creatividad y democracia. Todo empezó hace algunos años cuando Gastón Acurio, un *chef* peruano que se había formado en Francia empezó a hacer públicos sus planteamientos y sueños con respecto a la comida peruana. Dijo en una conferencia en la apertura del año académico de la Universidad del Pacífico: “Tenemos el recurso, tenemos los productos. ¿Qué nos falta?: las marcas peruanas de productos culinarios por el mundo que los cocineros y empresarios peruanos tenemos que lograr para que los inversionistas no tengan una sino muchas opciones que escoger... Si nos imaginamos un escenario de aquí veinte años donde existan unos 200.000 restaurantes peruanos de todo tipo y en todas partes, que cuando caminemos por cualquier ciudad europea encontremos una anticuchería al lado de una pizzería, una sanguchería al lado de una hamburgue-

10 Enrique Cornejo Ramírez, “Oportunidades y Esperanzas para el Perú: mi visión del país y su futuro”, conferencia pronunciada en el Quinto Congreso Nacional de Estudiantes de Negocios Internacionales (CONENI 2011), Lima, 15 de noviembre de 2011.

sería, una cebichería al lado de un *sushi* bar o un restaurante criollo al lado de un *tex mex* pues entonces deberemos imaginarnos todos los beneficios que aquél escenario tendrá consigo”.¹¹

Actualmente son cientos los proyectos gastronómicos que se están desarrollando en el país y en el mundo. El propio Gastón Acurio ha creado varias marcas: “Astrid y Gastón” (que hoy tiene locales en Chile, Colombia, Ecuador, Venezuela, Panamá, México y España), “Tanta”, “La Mar” (que tiene locales en Perú, México, toda Centroamérica y el Caribe, Brasil, Inglaterra y los EUA, “Pasquale Hermanos”, “Panchita”, “Madam Tusan” y vendrán otras en el futuro. Pero otros empresarios y *chefs* peruanos han creado otras “marcas” de prestigio como “Segundo Muelle”, “Punta Sal”, “Bembos”, etc.

La comida peruana invade el mundo y ese fenómeno no ocurre por casualidad. El Perú tiene las potencialidades, pero el momento que vive el país es óptimo para iniciar proyectos competitivos de gran envergadura. En el mismo discurso ya citado, Gastón Acurio afirma con convicción: “Los cocineros somos actores reales de los procesos de cambio que el Perú necesita”.¹² En efecto, se incentivan las cocinas regionales con sus variedades y especialidades y la feria “Mistura” en la ciudad de Lima ya desarrolló su cuarta versión con una asistencia de 400.000 personas en diez días; se estima que la quinta versión sea visitada por más de un millón de personas. Los mejores restaurantes y los mejores chefs en persona preparan exquisitos platos a precios populares y está abierta al público peruano que no solo tiene buen paladar sino que, en su gran mayoría, también sabe cocinar. Por ello el “boom gastronómico” es también inyección de autoestima y participación democrática.

Pero el tema de la inclusión social más allá de los indicadores no solo podemos apreciarlo en el “boom gastronómico”. Dos fenómenos sociales importantes deben considerarse en el análisis. Se está gestando una nueva clase media en el Perú. Recientes estudios demuestran que “...en el año 2010 existían en el país 9,9 millones de peruanos que se ubicaban en la clase media (sector C), lo que significa casi 2 millones de personas adicionales a las que se ubicaban en este mismo segmento en el año 2003”.¹³

11 Gastón Acurio, “Ceremonia de apertura del año académico”, conferencia dictada en la Universidad del Pacífico, 2006, Lima, marzo de 2006.

12 *Ibid.*

13 Reciente estudio de Credicorp, basado en datos de Ipsos Apoyo Opinión y Mercado, Lima, 2011.



Se trata de una “nueva clase media” cuyas características más sobresalientes son: fundamentalmente provinciana, emprendedora, muy trabajadora, capaz de afrontar grandes desafíos, independiente, arraigada en el Perú y orgullosa de su país y optimista sobre el futuro. El crecimiento económico continuo y los mayores ingresos consiguientes generan también oportunidades para muchos y esta “nueva clase media” es un ejemplo de ello.

De otro lado, los jóvenes (y su participación en las redes sociales) también están teniendo un papel cada vez más protagonista en el escenario nacional. Son jóvenes con mayor arraigo en su país y con una actitud más positiva acerca de su futuro. Hace diez años el 70% de los jóvenes peruanos pensaban salir del país; actualmente (y medido por la misma agencia y con el mismo método) el 70% de los jóvenes peruanos quieren quedarse en su país.

El uso de las tecnologías de la información y de la comunicación (TIC) también debe destacarse. La población peruana supera los 30 millones de habitantes y ya dispone de más de 29 millones de teléfonos móviles, es decir, prácticamente un teléfono por persona en promedio. Pero el teléfono no es solo comunicación telefónica propiamente dicha, es navegación por Internet, es ver televisión digital, es participar en cuanta red social existe y especialmente en *Facebook* y *Twitter*, es “bajar” y escuchar música, etc. Lo interesante es que recientes estudios demuestran que el uso de teléfonos celulares ha contribuido a generar inclusión social en las poblaciones rurales y comunidades campesinas y nativas.¹⁴

Pero tratándose de una sociedad tradicionalmente oral, el uso de las TIC adquiere dimensiones especiales en el caso peruano. Efectivamente, fue en el Perú que hace más de veinte años la Red Científica Peruana (RCP)¹⁵ creó el concepto de “cabinas públicas” (diferente al concepto de “Café Internet”) por medio de las cuales miles de peruanas y peruanos en todo el país que no tienen computadora propia acceden diariamente a Internet por un precio módico. De otro lado, a partir de los años 2008 y 2009 viene produciéndose en el Perú un gran crecimiento de la industria de los *call centers* o “centros de contacto” para aprovechar el “español neutro” que se habla en el país y

14 Véase al respecto las investigaciones que viene realizando el destacado economista y profesor Richard Web en el Instituto de Investigaciones de la Universidad de San Martín de Porres en Lima.

15 Ver al respecto los siguientes sitios web: <www.rcp.net.pe> y <www.yachay.com.pe>.

especialmente en Lima. Otro fenómeno muy interesante y destacable es la contribución al proceso de *bancarización* en zonas alejadas y pobres (*bancarización* que supone inclusión social) a través del uso masivo y amigable de los ATM o cajeros automáticos en todo el territorio nacional. El desafío en este campo para los próximos años es “sembrar” de fibra óptica todo el territorio peruano para alcanzar una banda ancha con altas velocidades y tecnologías de punta.

En este contexto, la diversidad no se considera un problema afectado por el contexto global. Por el contrario, la diversidad es una fortaleza como lo demuestra el éxito que viene alcanzando la gastronomía peruana (basada precisamente en la mixtura de las preparaciones que algunos denominan “fusión”).

En realidad, el Perú es uno de los países más mega diversos del planeta. El Perú posee variedad de microclimas. 84 de las 104 zonas de vida que existen en el planeta las tiene el país. Alberga, además, a más de 400 especies de mamíferos, 300 especies de reptiles, 1.700 especies de aves y más de 50 mil especies de plantas registradas en el mundo. Cerca del 20% de su territorio ya son áreas naturales protegidas.

Este es el momento de ver la diversidad del Perú como una ventaja competitiva, precisamente como los principales voceros de la teoría de la competitividad (Michael Porter y otros) señalan al considerar la diferenciación como una de las estrategias a desarrollar para ser competitivos. Desde esta perspectiva no estamos de acuerdo con aquellas posturas que plantean que globalización es equivalente a estandarización; en muchos aspectos lo que destaca en la globalización es el esfuerzo de diferenciación.

La infraestructura como instrumento de inclusión social

La infraestructura es fundamental para el crecimiento económico, la inclusión social, la competitividad y la integración nacional y regional. La gestión pública en materia de infraestructura tiene peculiares características y requiere buenos estudios técnicos, adecuada coordinación intersectorial, transparencia en los concursos públicos, promoción de la inversión privada, seguimiento cercano de cada uno de los proyectos; en suma, eficiencia, transparencia pero también velocidad y gran dinamismo para responder rápida y creativamente a los cambios que se van operando en la dinámica económica, social y política. En un contexto de continuo y sólido crecimiento



como el que experimenta el Perú en los últimos años, la promoción de la inversión pública y privada en infraestructura es una gran oportunidad para apuntalar ese crecimiento.

En el período 2006-2011 se ha avanzado sustantivamente en lo que respecta a inversión pública en infraestructura. En el referido quinquenio se ha intervenido en más de 17.000 km. de la red vial nacional, de los cuales 10.500 km. han sido asfaltados por primera vez o rehabilitados. Se han incluido recursos para la conservación y el mantenimiento vial equivalentes a seis veces lo que hace algunos años se destinaba a este mismo concepto.

Se ha avanzado cuantitativa y cualitativamente en las concesiones de carreteras, puertos, aeropuertos y ferrocarriles, incrementando sustantivamente la inversión privada y asegurando 25 o 30 años de operación eficiente, mantenimiento y seguridad vial en su caso. Se han suscrito adendas para adelantar la ejecución de las inversiones, considerar obras complementarias o variaciones fundamentales imprevistas o excepcionales.

En estos años se ha iniciado el proceso de modernización y ampliación del puerto del Callao, y avanzamos de manera irreversible en el camino para convertirlo en el puerto *Hub* de la costa oeste del Pacífico Sur. Igualmente, se están modernizando los puertos de Matarani y Paita, y están en proceso de concesión los terminales portuarios de Yurimaguas, San Juan de Marcona, Pisco, Iquitos y Pucallpa. El gran desafío para los próximos años es el desarrollo y puesta en valor de las hidrovías en el país, para lo cual se están realizando los estudios pertinentes.

En cuanto a la infraestructura de aeropuertos, la concesión del aeropuerto internacional “Jorge Chávez” ha cumplido diez años completando una primera fase de modernización y ampliación que lo ha ubicado por tercer año consecutivo como el mejor aeropuerto de América del Sur en previsión e infraestructura de servicios, evaluados por los propios pasajeros en encuestas realizadas por entidades internacionales acreditadas.

Se han concesionado y modernizado los aeropuertos regionales del norte, se ha iniciado la construcción del nuevo aeropuerto internacional de Pisco, que será alterno y alternativo al del Callao. Se han concesionado, asimismo, cinco aeropuertos regionales del sur, rehabilitado las pistas del aeropuerto internacional “Velasco Astete” en el Cusco, y se ha iniciado el concurso internacional para la concesión del nuevo aeropuerto internacional en la localidad de Chinchero a 25 minutos por tierra del Cusco. Final-

mente se está construyendo el nuevo aeródromo y escuela de aviación civil en Grocio Prado-Chincha, y, se están instalando ocho radares secundarios que permiten la cobertura y mayor seguridad aérea en prácticamente todo el espacio aéreo nacional.

Destacan, asimismo, la certificación como categoría 3 del aeropuerto internacional Jorge Chávez a partir de julio de 2011, con lo que los aviones podrán despegar y aterrizar en condiciones de poca visibilidad y con gran seguridad; y, se han eliminado las colas en los aeropuertos con la incorporación del TUUA en el valor del boleto aéreo.

En lo que concierne a los ferrocarriles, se ha modernizado la infraestructura del ferrocarril central y del ferrocarril sur-andino posibilitando que la mayor carga minera llegue a los puertos por vía férrea y no por camiones como había venido sucediendo; se ha promovido la competencia de trenes en la ruta Cusco-Machu Picchu; y, se está poniendo en funcionamiento la línea uno del tren eléctrico para Lima y Callao que, en la práctica, significa el inicio del servicio de metro (transporte rápido y masivo) para la ciudad capital y el primer puerto del país.

El denominado “Proyecto Perú” en carreteras y los esfuerzos de inclusión social y de fortalecimiento democrático

La construcción, rehabilitación y mantenimiento de autopistas, carreteras y caminos en nuestro país es un objetivo fundamental de la política de Estado que busca desarrollar la infraestructura necesaria para lograr un crecimiento económico con inclusión social en el Perú. Entre mediados del año 2006 y fines de 2010 se habían asfaltando cerca de 7.000 kilómetros e intervenido, bajo diferentes modalidades –incluida la concesión– en el 85% de la red vial nacional que totaliza 24.000 kilómetros.

La política en infraestructura de carreteras no solo busca construir y mantener sino que, además, implica una nueva relación entre la carretera y la ciudad a través de la construcción de vías de *evitamiento*, circunvalaciones, pasos a desnivel, pontones para agricultores y puentes peatonales que posibilitarán que las carreteras ya no pasen por el centro de las ciudades con la mejora consiguiente en la seguridad vial. Todo ello es un esfuerzo extraordinario que se está desarrollando y que mejora la productividad y la competitividad pero ayuda también significativamente en la tarea de inclusión social.



Efectivamente, el denominado “Proyecto Perú” es un interesante aporte para lograr que la infraestructura contribuya a la inclusión social, para que la ingeniería se concilie con las expectativas de la población, para que las políticas gubernamentales sean creíbles y se fortalezca la institucionalidad democrática. Lo que sucede es que por años, y a veces por décadas, se ofrecieron carreteras que nunca se construyeron o por falta de presupuesto, por falta de estudios o simplemente por actitud demagógica de los políticos. ¿Cómo explicar a la población que sin expediente técnico no hay carretera posible?, ¿Cómo manejar con responsabilidad esta desconfianza generalizada mientras esperan que los estudios culminen?

Con el “Proyecto Perú”, siguiendo el trazo histórico de la vía (en la mayoría de los casos trochas) se pone una base o subcapa de 15 centímetros, luego un pavimento económico cuya consistencia varía según estemos en la Costa, Sierra o Amazonía y, finalmente se trabaja en la señalización obligándose el contratista al mantenimiento por un período de cinco años renovable. El costo por kilómetro varía entre US \$ 130.000 y US \$ 150.000 (alrededor del 10% del costo promedio de una carretera definitiva). La razón del bajo costo es precisamente que todavía no están los expedientes técnicos terminados; estos siguen haciéndose en paralelo y, cuando se terminan, se reemplaza la ingeniería básica del “Proyecto Perú” por la ingeniería sofisticada que establece el mayor ancho de las vías, el cambio a un pavimento más resistente, el manejo de pendientes y curvas, la eventual construcción de túneles o semitúneles o la estabilización de suelos y taludes.

¿Cuál es el efecto concreto en la población? Los ciudadanos empiezan a ver la mejora de su vía pasando de una trocha a un pavimento económico, mejorando la *transitabilidad* y la seguridad vial y disminuyendo sustantivamente los tiempos de viaje. Se recupera la credibilidad en la democracia y en el Estado y aumenta la autoestima de las personas.

A mediados del año 2011, la unidad ejecutora Pro Vías Nacional del Gobierno venía construyendo más de 4.000 kilómetros de “Proyecto Perú” en 23 ejes carreteros en todo el país. Todas estas carreteras ya se están construyendo o está por empezar su construcción, con recursos del presupuesto del MTC y gestión de consorcios privados ganadores de los correspondientes concursos públicos.

La mayoría de estos ejes carreteros estarán concluidos a fines de 2012 o –a más tardar– en el primer semestre de 2013. Se va así mejorando la

transitabilidad de los caminos y elevando la autoestima y la confianza de los peruanos y sus autoridades regionales y locales. Organismos internacionales como el Banco Mundial (BM) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) observan con gran interés la experiencia del Proyecto Perú para evaluar su aplicación en otros países, y en el Perú se sigue mejorando el proyecto con la experiencia que se va adquiriendo y se van estandarizando los procesos para poder sistematizar los esfuerzos futuros.

Las comunicaciones y la inclusión social: las cinco C de la política de Estado en materia de comunicaciones en el Perú

Las comunicaciones constituyen no solo una importante responsabilidad sino también un poderoso instrumento de modernidad, competitividad e inclusión social. El Ministerio de Transportes y Comunicaciones (MTC) tiene a su cargo la política de comunicaciones en el Perú y, en el actual contexto internacional, resulta fundamental avanzar en el objetivo de comunicar mejor a los peruanos entre sí y con el resto del mundo. Vivimos en el siglo de la información y de las comunicaciones y el Perú también forma parte de esta verdadera revolución tecnológica.

La política peruana en este campo se sustenta en cinco objetivos que los vamos a mencionar como “las cinco C de las comunicaciones”: cobertura, competencia, convergencia, calidad y cohesión social.

En materia de *cobertura* nuestros objetivos son ambiciosos y los estamos alcanzando. Entre mediados de 2006 y fines de 2011 hemos avanzado de manera significativa en el tendido de redes, la instalación de antenas y de centros de distribución. Tenemos ya –como hemos puntualizado anteriormente– más de 29 millones de teléfonos y en cuanto a telefonía fija, el crecimiento fue muy poderoso al principio del proceso de participación de la inversión privada en el sector, pero luego entró en un proceso de cierto estancamiento.

Esta situación se está revirtiendo con las ofertas de telefonía fija inalámbrica y con el hecho de que la telefonía fija es el principal soporte de servicios más complejos que se ofrecen actualmente al mercado. A la fecha se tienen ya más de 3 millones de abonados de telefonía fija en todo el país. El verdadero desafío es el desarrollo de la banda ancha y el acceso a Internet. Ya tenemos más de 1,5 millones de usuarios conectados a Internet y la meta



es llegar muy pronto a los tres millones de *internautas* conectados. Sin embargo, debemos hacer la precisión que considerando el uso de las “cabinas públicas” el número total de usuarios de Internet en el Perú ya supera los tres millones de personas.

En lo referente a la *competencia*, el MTC conjuntamente con el regulador (OSIPTEL) promueven la transparencia y la competencia de las empresas proveedoras de los diferentes servicios para evitar situaciones de abuso de posición de dominio y de concertaciones entre empresas. Los contratos de concesión son evaluados y renovados teniendo en cuenta el cumplimiento estricto de estas regulaciones y probablemente lo más espectacular en el tema de competencia es la decisión de que, a partir del 1 de enero de 2010, viene funcionando la portabilidad numérica –es decir– los usuarios, si lo desean, pueden cambiar de empresa proveedora de telefonía celular pero manteniendo el mismo número telefónico.

Complementariamente, a partir de octubre de 2010 funciona en todo el país el área virtual móvil, que posibilita que si nos mudamos por razones de trabajo o estudio, podamos comunicarnos entre las diferentes ciudades del país sin necesidad de un código especial de entrada. Además de la mayor facilidad para la comunicación, al tratarse a la antigua llamada de larga distancia nacional como llamada local las correspondientes tarifas han descendido sustantivamente. Ambas medidas están promoviendo mucha competencia en el sector.

La *convergencia* es el tercer objetivo. Se trata de buscar sinergia y complementariedad entre las diferentes tecnologías disponibles en un concepto multimedia. El ejemplo más reciente de convergencia se da por la decisión del gobierno peruano de adoptar el estándar japonés-brasileño para la televisión digital terrestre, lo que permite –por el ahorro de espacio radioeléctrico– enviar una señal de televisión mucho más nítida también a través de los teléfonos celulares, computadoras u otros receptores portátiles.

La *calidad* de los servicios es también muy importante. Se busca que la oferta de los diferentes proveedores tenga en

Efectivamente, el denominado “Proyecto Perú” es un interesante aporte para lograr que la infraestructura contribuya a la inclusión social, para que la ingeniería se concilie con las expectativas de la población, para que las políticas gubernamentales sean creíbles y se fortalezca la institucionalidad democrática.

cuenta las necesidades de los usuarios que son finalmente a quienes está dirigido todo el esfuerzo. Avanzamos hacia tecnologías de tercera y cuarta generación con mejor resolución y velocidad, todo lo cual redundará en servicios de mejor calidad.

Finalmente, la *cohesión o inclusión social* que se logra con la infraestructura de comunicaciones es un objetivo central. Un peruano comunicado es un peruano mejor informado que –además– puede atender sus necesidades de educación, salud y de trabajo. Un peruano mejor comunicado es un ciudadano que puede salir de la pobreza y elevar su nivel de vida.

La meta del quinquenio era que, a través de los diferentes programas que se manejan en el Sector Público, todos los distritos del Perú tengan hacia el año 2011 al menos un sistema de comunicación: telefonía fija (pública o domiciliaria), telefonía celular o servicios de Internet. Lo estamos logrando y vamos a cumplirlo. Y esta meta se ha cumplido principalmente por las inversiones realizadas por las operadoras en las concesiones pero también por el esfuerzo especial realizado por el Estado a través del fondo de inversiones en telecomunicaciones (FITEL) que subsidia la inversión en infraestructura de comunicaciones para localidades rurales y aisladas con los recursos provenientes del 1% de la facturación de las empresas concesionarias.

El nuevo Gobierno Constitucional y los esfuerzos de crecimiento e inclusión social

A partir de fines de julio de 2011 ha iniciado sus funciones un nuevo Gobierno Constitucional que lidera el presidente Ollanta Humala con su movimiento político denominado “Gana Perú”, sucesor del gobierno liderado por Alan García y el Partido Aprista Peruano. Los antecedentes de izquierda radical de los que venía precedido el entonces candidato Humala hacían presagiar que el modelo económico analizado en el presente ensayo iba a ser modificado sustancialmente una vez que llegara al gobierno.

Al momento de escribir este artículo transcurren ya casi cuatro meses de gestión del nuevo gobierno y las decisiones de materia económica en lo sustantivo están manteniendo las bases fundamentales del modelo, se han nombrado personas de reconocido prestigio profesional en cargos importantes que tienen que ver con decisiones económicas, se han respetado los contratos y concesiones y se ha afirmado el deseo de continuar con una



política de promoción de las inversiones para el crecimiento y la inclusión social. Estos hechos han llevado a dos importantes agencias internacionales de calificación de inversiones a darle al Perú —en pleno gobierno de Humala— un peldaño más que el grado de inversión ya conseguido.

Con Humala, son cinco los gobiernos que consecutivamente apuestan por una política de Estado en materia económica y consideramos que este hecho constituye un excelente fundamento para el proceso de desarrollo económico y social del país. Por supuesto que las cinco administraciones aludidas tienen diferencias políticas e ideológicas importantes. ¿Qué es lo que hace entonces que políticos de posiciones tan distintas concuerden pragmáticamente en políticas responsables en materia económica?

En nuestra opinión ello obedece a la propia experiencia de los últimos once años en los que se han visto —más allá de las naturales críticas que se hacen en un sistema democrático— resultados y avances concretos en materia de crecimiento económico, generación de empleo e ingresos y disminución de la pobreza. Falta bastante todavía, pero también se ha avanzado mucho. Y entonces la población —y especialmente los jóvenes— no quieren experimentos demagógicos ni ofrecimientos que no tienen sustento porque en el Perú ya hemos experimentado anteriormente toda clase de ensayos sobre los que finalmente la población más pobre tuvo que “pagar la factura”.

También influyen las redes sociales, las tecnologías de la información y la comunicación y los cambios que vienen ocurriendo en el mundo. Ya no se puede improvisar y actuar con irresponsabilidad en el manejo de los temas económicos por más buena intención que se tenga.

Humala llegó al gobierno en unas circunstancias políticas muy especiales. Antes de la primera vuelta electoral, el panorama que daban todas las encuestas de opinión pública era que el 70% del electorado estaba en la orientación de que continuara el modelo económico con algunas mejoras en lo social. Esa posición la tenían 7 de cada diez electores pero representados por cuatro candidatos. El 30% restante, más o menos, lo tenía el candidato Humala y ese porcentaje se convirtió en su núcleo duro de apoyo a lo largo de toda la campaña.

La incapacidad y falta de desprendimiento de los cuatro candidatos y sus movimientos políticos que representaban el electorado mayoritario para lograr un acuerdo y presentar solo una o dos candidaturas generó descon-

cierto y desánimo en los votantes que vieron cómo las posibilidades de su candidato de preferencia se fraccionaban mientras el candidato Humala se mantenía firme y con tendencia creciente. El otro factor clave fue que el Partido Aprista Peruano no presentó una candidatura oficialista, lo que contribuyó al desorden y desconcierto y también permitió que ninguno de los candidatos defendiera las obras del gobierno en la campaña electoral, que –por cierto– eran muchas y muy importantes.

El tercer factor a tomar en cuenta fue la actuación de algunos medios de comunicación social que en la primera vuelta tomaron opción abierta por un candidato y, al ver que su candidato no levantaba en las encuestas no encontraron mejor estrategia que “levantar” al candidato Humala con el objetivo de “asustar” a los indecisos pero lo que consiguieron fue “victimizarse” a Humala y conseguir que algunos indecisos decidieran votar por esa opción.

A la segunda vuelta pasaron entonces Humala y Keiko Fujimori, los dos candidatos con mayor rechazo o “anti-voto” lo que polarizó aún más la elección. El resultado fue el que conocemos: ganó Ollanta Humala incluso con el apoyo abierto de personajes nada cercanos a él como Mario Vargas Llosa o el propio Alejandro Toledo, expresidente que también había *candidateado* y quedado en cuarto lugar en la primera vuelta. Humala estuvo muy bien asesorado en la campaña electoral y, poco a poco, fue variando su discurso hacia el “centro político” y aun su programa de gobierno tuvo tres variaciones a lo largo de la campaña siendo finalmente la denominada “hoja de ruta” la que planteó al electorado con un conjunto de medidas y enunciados más moderados principalmente en el aspecto económico.

Ollanta Humala ganó legítimamente las elecciones democráticas y durante los primeros meses de su gestión pública se ha esforzado por poner un especial énfasis en los aspectos de inclusión social y de descentralización lo cual es positivo y necesario para darle una mayor solidez y consistencia al crecimiento económico que se viene experimentando. Sus medidas en cuanto a temas económicos han sido bastante meditadas y responsables, aun a costa de recibir algunas críticas de los sectores más radicales que lo apoyan. Sin embargo, nuestra impresión es que el presidente Humala está dispuesto a aplicar políticas de Estado antes que ceder a presiones populistas o coyunturales y esto nos parece muy positivo para el país.



Reflexiones finales

Como hemos enfatizado, el esfuerzo del crecimiento y la inclusión social ha dado buenos resultados en los últimos once años, pero debe continuar y profundizarse en las próximas décadas. Existen –además– algunos desafíos pendientes de afrontar para darle mayor profundidad al proceso.

En primer lugar es necesario evaluar el escenario internacional. La economía mundial sigue con pronósticos de cuidado. La economía norteamericana no logra superar sus problemas estructurales y Europa atraviesa una seria crisis. En este contexto, los pronósticos de crecimiento para los próximos años han sido reajustados a la baja y hay dudas también acerca del ritmo de crecimiento que tendrá China. Sin embargo, no obstante la difícil situación internacional, consideramos que la economía peruana tiene las fortalezas y está en capacidad de manejarse bien en medio de la crisis.

La última revisión del BCR hacia fines de noviembre de 2011 plantea una tasa de crecimiento del PBI del 6,8% con lo que el Perú se mantendrá como líder regional de crecimiento con estabilidad de precios en la región latinoamericana. Por otro lado, de acuerdo a estimaciones del FMI y del Banco Mundial, el Perú se mantendrá en el selecto grupo de países emergentes que crecerá más del 6% en el período 2011-2014. La demanda interna y la inversión privada descentralizada continuarán su ritmo de crecimiento en los próximos años, aunque estimamos a un ritmo ligeramente más lento que años anteriores. En el período 2011-2015 los principales proyectos de inversión privada ya en marcha superan los US \$ 29.000 millones solo en los sectores petrolero, gasífero, eléctrico, minero y de la infraestructura.

En cuanto a los objetivos y metas de mediano y largo plazo son varios los desafíos. En materia de inversión en infraestructura se requiere asfaltar los 9.000 kilómetros de la Red Vial Nacional que faltan y concesionar sus servicios; asimismo se necesita fomentar la integración de los ejes longitudinales y transversales en el territorio nacional y promover los “nodos críticos”; crear los “corredores logísticos” y promover el transporte multimodal; y, desarrollar un espacio de coordinación entre las diversas inversiones en infraestructura como carreteras, irrigaciones, electrificación, telecomunicaciones, agua y saneamiento. De manera especial debe recuperarse el terreno perdido en materia de ferrocarriles en décadas anteriores y avanzar en el desarrollo de las hidrovías.

Un objetivo especial consiste en continuar con los esfuerzos para cambiar la matriz energética en el país hacia proyectos de centrales hidroeléctricas y gaseoductos así como energías no convencionales (solar, eólica, etc.). La meta es que, en los próximos años, el 100% de la generación eléctrica en el país deberá provenir de energías limpias, descentralizadas y renovables.

Los esfuerzos por continuar reduciendo la pobreza y la desigualdad son fundamentales. Esto supone, en nuestra opinión, mejorar la eficiencia, cobertura y evaluación de los programas sociales; la evaluación de los resultados obtenidos debe hacerse comparándolos con las líneas de base previamente obtenidas. Es importante dejar el asistencialismo y pasar a programas productivos sostenibles así como establecer una estrategia de ciudades intermedias (reordenamiento territorial). La meta es llegar al 10% de pobreza hacia 2021.

En materia de agua y saneamiento debe completarse el esfuerzo orientado a universalizar la cobertura pero también es necesario redoblar los esfuerzos para cuidar el recurso, preservando las cuencas y estableciendo el mecanismo de pago por servicios ambientales. El cuidado de la Amazonía y de nuestra biodiversidad merece una especial atención pero sin caer en el extremismo de bloquear el desarrollo económico.

En materia de educación se debe enfatizar en la calidad educativa y en el fomento de la investigación científica y el desarrollo tecnológico. Para ello debemos mejorar los contenidos en la educación básica; continuar con la carrera pública magisterial y propiciar la educación técnica, priorizar la investigación científica y tecnológica en las Universidades, empresas e instituciones especializadas; y estimular el aumento de la productividad, la competitividad y la innovación.

La otra tarea pendiente tiene que ver con la transformación del Estado que ya se ha iniciado con la descentralización efectiva de la inversión pública y el proceso de toma de decisiones en los gobiernos sub-nacionales pero tiene que avanzar en otros frentes.

Esta transformación debe hacerse profundizando y mejorando el proceso de descentralización y regionalización; mejorando la coordinación entre el gobierno nacional y los gobiernos regionales y gobiernos locales; construyendo las macro regiones; fortaleciendo la institucionalidad y asegurando el adecuado balance e independencia de los Poderes del Estado; promoviendo la carrera Pública y ascensos por méritos; y, cambiando la



mentalidad del “servicio público”, enfocado en el ciudadano y con un criterio favorable a gastar con eficiencia y transparencia los recursos públicos.

Finalmente, debemos esforzarnos en los próximos años por promover políticas públicas que estimulen el generar mayor valor agregado en todo lo que producimos. Para ello, debemos propiciar la inversión en los sectores productivos que avanzan en la cadena de valor: textil-confecciones, minero-metalúrgico, metal-mecánico, agropecuario-agroindustrial, petroquímico, turismo, joyería-bisutería, entre otros, así como cambiar la estructura de las exportaciones, buscando una composición en la que, al menos 50% sean materias primas y el otro 50% manufacturas y servicios.

Por otro lado, la tarea pendiente es aprovechar al máximo los beneficios que generan los más de 15 tratados de libre comercio o acuerdos de asociación estratégica que el Perú ya tienen vigentes. Estos tratados brindan excelentes oportunidades de inversión y de real acceso a importantes mercados pero no aseguran la transacción que debe negociarse caso por caso.

El Perú está en un buen camino de crecimiento y de inclusión social; en la experiencia peruana se está demostrando que ambos objetivos pueden marchar complementaria y convergentemente. En las próximas décadas los esfuerzos deberán orientarse a las reformas de segunda y de tercera generación y al incremento de la eficiencia y competitividad.